

EL TALLER L.E.A. COMO POTENCIADOR DEL EQUIPO DOCENTE DE LA COMISIÓN 19

SILVIA LILIANA ROSSI, ROCÍO YAMIL LESCANO
Y LUCÍA GALLARRETA

Resumen

El primer acercamiento que los alumnos tienen a la Universidad pública está rodeado de esperanzas, sueños, alegrías, ansiedades, miedos, intrigas y un mundo nuevo por descubrir, que los interpela a cada instante¹.

Comenzar a cursar las materias del primer cuatrimestre en la FCE de la UNLP, y Administración I en particular, pone en tensión en cada inicio del ciclo lectivo los conocimientos que los alumnos tienen y/o creen tener (dado que la mayoría de ellos ya obtuvieron su título secundario) y los que el nivel universitario supone que los estudiantes poseen.

La FCE posee un diseño curricular para los ingresantes que se sustenta en un ciclo propedéutico que ofrece a los estudiantes de las

¹ Extraído de Rossi, S. y Lescano, R. “Una reflexión sobre las cursadas de Administración I en una comisión de la Cátedra B de la FCE -UNLP-” presentado en el Encuentro Regional ADENAG Buenos Aires 2017.

carreras de Contador Público, Técnico en Cooperativas, Licenciado en Economía y Licenciado en Administración aspectos introductorios referidos a las diferentes disciplinas. Este conjunto de asignaturas preliminares además de constituir la primera aproximación a los conocimientos referidos a las Ciencias Económicas representa el primer contacto de los alumnos con la vida universitaria.

El pasaje desde ambientes conocidos, más pequeños y manejables a ambientes masivos y desconocidos², en los cuales los estudiantes deben valerse por sí mismos, donde la interacción entre de pares y docentes es mucho más diversa y rápida de lo acostumbrado, les genera serios problemas de ajustes y adaptación. Montes (2002) señala que el periodo crítico se centra en los seis primeros meses de cursada en la universidad, más específicamente en las primeras seis semanas (durante los meses de febrero-marzo de cada ciclo lectivo).

Los estudios en la universidad les demandan a los estudiantes mayores niveles de responsabilidad y autonomía, ciertos hábitos de estudio, capacidad de comprensión lectora, habilidades para administrar sus tiempos, la utilización del lenguaje propio del saber disciplinar, entre otros; que, en muchos casos, los estudiantes que ingresan a la FCE no poseen y que muchas veces, tampoco son conscientes de ello.

Los cambios académicos respecto a la educación secundaria, los sentimientos encontrados que atraviesan los alumnos, los avances tecnológicos, las condiciones de diversidad y masividad en las aulas, entre otros factores, hacen que la enseñanza en estas primeras materias tenga ciertas particularidades que requieren, a nuestro criterio, potenciar las interacciones y aumentar la creatividad en las prácticas docentes incluyendo la conformación de equipos interdisciplinarios conformados entre profesores, tutores, alumnos y el equipo de la Unidad Pedagógica (UP) de la FCE.

Como integrantes del equipo docente de la comisión 19 –ciclo lectivo 2019– de Administración I-Cátedra B, queremos compartir

² Algunos alumnos ingresantes son la primera generación de su familia que llega a la universidad.

nuestras experiencias y prácticas, con las cuales clase a clase, enriquecemos y potenciamos el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de nuestros distintos puntos de vista, capitalizando nuestras diferencias etarias, nuestra diferente formación de grado y de práctica profesional, la variada experiencia y antigüedad docente, pero que siempre se complementan para mejorar nuestras prácticas docentes y facilitar el aprendizaje de los estudiantes.

Nuestro propósito además de que los estudiantes aprendan los contenidos de la materia, es dejarles una buena vivencia en la universidad que los enriquezca como personas y que les sirva para la vida; más allá del resultado de la cursada y de si les gusta o no la carrera que eligieron³.

La experiencia de Silvia

Soy Silvia Liliana Rossi, me gradué como Licenciada en Administración en la FCE -UNLP- (1989) y actualmente me desempeño como profesor adjunto en dos materias: Administración I -Cátedra B- (ciclo lectivo 2019: Com. 7 y Com.19) y Administración II.

Mi preocupación por las dificultades que atraviesan los estudiantes que ingresan a la FCE me llevó a ocuparme de diseñar diferentes estrategias para los alumnos ingresantes desde el año 2010, en que comenzamos con el Proyecto Probá Económicas junto con Yanina Rentería, cuando aún la facultad no tenía un área pedagógica. También fui docente de los distintos talleres para ingresantes que diseñó la FCE, entre ellos el Taller de Adaptación Universitaria (TAU).

Desde el año 2015 vengo participando, en forma ininterrumpida, como docente del taller LEA -leer, estudiar, aprender- organizado por

³ Un componente que es necesario considerar para realizar una reflexión más ajustada es *el carácter contingente de la elección de la carrera*, que tal como lo expresa Sandra Carli: “Es un concepto que permite pensar el carácter inestable del primer año universitario y la precariedad de la etapa inaugural de las trayectorias de los estudiantes, signada por los cambios de carrera” (2012).

la UP de la FCE, a comienzos de cada mes de febrero en que comienza el ciclo lectivo para los alumnos ingresantes.

Durante la preparación del taller LEA, los docentes compartimos experiencias, sugerimos mejoras y además recibimos material de lectura complementario para enriquecer nuestras prácticas docentes en el aula, como, por ejemplo: el libro de Pozo, J. (2009) *Psicología del aprendizaje universitario*; el de Sanz Moreno, A. (2003) *Cómo diseñar actividades de comprensión lectora*; el capítulo sobre mapas conceptuales del libro de Novak, J. y Gowin, D. (1999) *Aprendiendo a aprender*; el texto de Carlino, P. (2009) “Escribir, leer y aprender en la Universidad: Una introducción a la alfabetización académica”; el “Informe de la Conferencia Inaugural del Tercer Encuentro Nacional Sobre Ingreso Universitario” de la Dra. Ezcurra, A. (2009). Bibliografía que sin duda ha contribuido en gran medida a que yo me vaya transformando en una mejor profesora y que lleve a mi aula de clases estas nuevas prácticas y las comparta con el equipo docente que me acompaña cada año, también con el fin de contribuir a la formación docente de mis colaboradores tanto graduados como alumnos.

Es en las comisiones a mi cargo en donde la UP llega por primera vez al aula de clases y se mezcla con los contenidos temáticos de la materia, específicamente en el año 2017 en la cursada contra-semestre de Administración I -Cátedra B-. El interactuar con el equipo de la UP me facilitó el diseño de ciertas actividades y el ajuste de otras; en particular para generar propuestas que propicien la interacción, el diálogo, el intercambio y la cooperación entre los estudiantes en el aula de clases.

Considero que este tipo de intervenciones pedagógicas que se ponen en juego en el aula del primer año de la universidad configuran un condicionante potente y decisivo para el desempeño académico, la persistencia y la retención de los estudiantes en la FCE; por eso considero que el docente de primer año en la universidad debe estar muy preparado y debe tener ciertas habilidades socio-emocionales,

que van más allá de los conocimientos técnicos que pueden evaluarse en un tradicional concurso docente.

Por todo lo dicho anteriormente, me siento frente a un gran desafío, por lo que me comprometo y trabajo, en forma activa, con los estudiantes para que puedan transitar el proceso de afiliación a la facultad tanto en lo institucional como en lo intelectual, del mejor modo posible; facilitando las interacciones entre estudiantes, tutores y profesores; tanto en el aula presencial como en el AU24.

La experiencia de Rocío

Soy Rocío Yamil Lescano, tengo 32 años y me gradué como Contador Público en la FCE-UNLP (año 2012). Me desempeño como ayudante diplomada adscripta en Administración I desde el año 2015, en las comisiones a cargo de la Prof. Silvia Rossi.

Si bien hace pocos años que participo de un cuerpo docente puedo afirmar que cursada tras cursada identificamos la necesidad de aplicar distintas prácticas docentes y pedagógicas. Por un lado, porque fue necesario evolucionar en cuestiones que despierten el interés y la motivación en los estudiantes. Por otro lado, porque hemos notado dificultades de aprendizaje generalizadas en los alumnos que requieren la intervención de especialistas en la problemática, he allí donde la UP juega un rol fundamental.

Este año, gracias a la recomendación de Silvia, tuve la oportunidad de participar en el taller LEA organizado por la Unidad Pedagógica de la FCE-UNLP. La experiencia fue muy enriquecedora y recomendable tanto para nosotros, los docentes, como para los ingresantes. El desarrollo de múltiples actividades con sustento pedagógico, el poder brindar a los alumnos diversas herramientas de estudio que van desde cómo analizar y comprender un texto académico, cómo organizar información, cómo interpretar una consigna, cómo demostrar ese conocimiento adquirido a través de la escritura pública, entre otras, son

cuestiones que, como docentes de primer año, muchas veces pasamos por alto pero que es necesario potenciar y desarrollar dentro del aula.

Mi paso por el LEA me permitió incorporar habilidades pedagógicas que pude trasladar a mi práctica docente y van más allá de los conceptos teóricos que queremos transmitir, y que considero son importantes en el aprendizaje y en la construcción de conocimientos de los alumnos de primer año.

El paso por nuestra facultad y los requisitos exigidos al momento de incorporarse a un cuerpo docente nos deja un vacío pedagógico importante, quedando a criterio y responsabilidad de cada docente capacitarse y desarrollar habilidades de este tipo.

Es por eso que creo y sostengo que es fundamental la articulación de nuestra actividad con la UP.

La experiencia de Lucía

Mi nombre es Lucía Gallarreta y soy ayudante *ad-honorem* de la Cátedra B de Administración I desde el año 2018, y actualmente estoy cursando el quinto año de la Licenciatura en Administración.

Decidí comenzar este camino dado que la educación y la administración son dos de mis grandes pasiones y cuando surgió la posibilidad de ser ayudante, sentí que era el momento de comenzar a formarme como educadora; el hecho de que ambas pasiones se mezclaran me generaba mucho entusiasmo.

El primer año como ayudante yo lo defino como “de adaptación”, ya que uno comienza repasando los contenidos de la materia, la bibliografía, conociendo la dinámica del equipo docente y adentrándose en un universo maravilloso.

Al comenzar, lo que más me sorprendió, fue la evolución que había adquirido la cátedra desde mi paso como alumna en 2014. La incorporación de herramientas de aprendizaje más dinámicas sumado a la renovación de parte del material bibliográfico y la articulación

con la unidad pedagógica denotaban el avance y la preocupación en mejorar la enseñanza en pos de adecuarse a las nuevas generaciones que la facultad recibe año a año. Sumado a esto, la renovación del plan de estudios denotaba claramente la adecuación a los nuevos paradigmas en el ámbito educativo.

En 2019 Silvia nos volvió a convocar para ser parte de su equipo, el cual se ampliaba sumando nuevos ayudantes y una comisión adicional. Decidí formar parte de la comisión 19 en el rol de ayudante y tutora a la vez.

El rol de tutora se planteaba como un nuevo desafío para mí, pero con el apoyo de Silvia y Rocío sabía que iba a estar más que acompañada en ese proceso. Ambas son mi ejemplo a seguir si de educar con pasión se habla. Ellas me brindaron herramientas adquiridas en los talleres LEA para poder comenzar a formar el espacio semanal de apoyo para los estudiantes. Lo primero que incorporé fueron las técnicas de estudio y resultaron un éxito, y no lo digo yo lo dicen los alumnos.

De a poco, las horas destinadas a la tutoría se transformaron en un espacio de acompañamiento en los primeros pasos de los alumnos en la facultad, ya que no sólo eran un repaso semanal de la materia, sino un espacio donde a través de dinámicas, imaginación y ejemplos cotidianos, la materia se acercaba a ellos.

Estoy convencida que el rol de un tutor implica mucho más que resolver dudas teóricas, implica preparar cada encuentro, implica ser nexo entre los estudiantes y docentes, implica conocer a los estudiantes como personas con sus fortalezas y debilidades, y acompañarlos desde el lugar de estudiante que, ya habiendo estado en sus zapatos, solo quiere allanar un poco el camino.

Para esto considero fundamental el involucramiento del tutor con la comisión asignada también como ayudante de la misma, dado que esto permitirá un mejor acercamiento a: los contenidos teóricos, las cuestiones administrativas, al equipo docente y por sobre todas las cosas a los estudiantes.

En mi caso atribuyo el éxito de la labor en las tutorías al trabajo en equipo realizado tanto con Silvia y Rocío como con el resto de mis compañeros ayudantes. Por lo que es importante explorar la presencia del tutor y ayudante como alguien que, junto al equipo docente, busque fomentar la inclusión, retención y permanencia de los estudiantes en el primer año de la facultad.

Conclusiones

A modo de reflexión final podemos decir que, si bien relatamos tres experiencias docentes diferentes, en todos los casos el foco está puesto en que los alumnos se lleven *algo más* que los conocimientos teóricos relacionados con la materia. Nuestra preocupación radica en que la experiencia de los estudiantes de primer año sea enriquecedora, inclusiva y que el aprendizaje perdure en el tiempo ya sea que continúen o no con su formación universitaria en nuestra casa de estudios. En ese sentido, la intervención de la UP es fundamental y así lo han manifestado los estudiantes en las encuestas realizadas al finalizar la cursada.

Consideramos que es fundamental en las materias del primer cuatrimestre del primer año que los docentes trabajen en equipo y articulen su trabajo con la UP para potenciar las estrategias pedagógicas y ayudar a descubrir y/o desarrollar nuevas capacidades y habilidades para la enseñanza de grado.

Creemos que, es necesario, que al menos un integrante del equipo docente haya transitado el Taller LEA, para que pueda compartir relatos de su experiencia, actividades y materiales de lectura distintos a los del saber disciplinar, para enriquecer la formación docente de todo el equipo docente a cargo de cada comisión.

Por último, proponemos que los tutores asignados formen parte del equipo docente de la comisión y tengan una participación activa en la misma. De esta manera, se logra un acercamiento genuino con el alumno lo que permite identificar sus problemáticas, acompañar-

los, aconsejarlos y convertirse en un referente y nexo entre los estudiantes y el equipo docente de la comisión.

Referencias bibliográficas

Carli, S. (2012). *El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Rossi, S. y Lescano, R. (2017). “Una reflexión sobre las cursadas de Administración I en una comisión de la Cátedra B de la FCE -UNLP-” presentado en el Encuentro Regional ADENAG. Buenos Aires, 2017.